

# LA CREACIÓN POÉTICA A TRAVÉS DE LA PINTURA DE NÉSTOR

Isabel Ruiz de Francisco y Oswaldo Guerra Sánchez

Universidad de Las Palmas de G.C.

## Introducción

En muchas ocasiones los profesores de literatura se lamentan de que sus alumnos no disfrutan a la hora de enfrentarse ante un texto poético. El problema podría estar en el hecho de que enseñar literatura no es solamente leer y proporcionar una serie de datos históricos sobre obras y autores. Es necesario también apoderarse de ella, y eso significa manipularla, recrearla y, en última instancia, crearla uno mismo. Para ello es preciso que los futuros profesores, en su formación inicial, tengan también la oportunidad de realizar actividades encaminadas a tal fin, pues para enseñar algo, previamente hay que conocerlo. En las líneas que siguen vamos a exponer algunas experiencias llevadas a cabo en diversos cursos y seminarios en la Escuela de Magisterio de Las Palmas para ejercitar la creación poética a través de la motivación propiciada por los cuadros del *Poema de la Tierra* del pintor canario Néstor de la Torre. De esta forma se pretende también abordar el trabajo literario desde una perspectiva interdisciplinar, importantísima a la hora de programar actividades en el terreno de la enseñanza.

## 1. El *Poema de la Tierra*, de Néstor de la Torre

### 1.1 Néstor, simbolista

Es indudable que la obra de Néstor Martín Fernández de la Torre (Las Palmas de Gran Canaria, 1887-1938) (1) es una de las más importantes de la pintura canaria contemporánea y que su *Poema de los Elementos* es la más original representación del simbolismo hispánico que toma sus fuentes directamente del simbolismo europeo de la segunda mitad del siglo XIX.

En buena parte de la obra de Néstor se conjugan las principales características del simbolismo, tanto pictórico como literario. En sus cuadros encontramos cisnes (*Adagio*), sátiros (serie de *Sátiro de las Hespérides*), alegorías mitológicas (*Berenice*), temas orientales (*Oriente*), motivos paganos (*Los vicios*), efebos, frutas y aves exóticas (*Epitalamio*), y, en fin, la complicada simbología del tema marino en el *Poema del Mar*.

El esoterismo y lo hermético, reavivados desde la exhumación de parte de la obra del pintor y escritor William Blake gracias a Dante Gabriel Rossetti, tienen una huella fundamental en algunos cuadros de Néstor, sobre todo en la serie del *Poema de los Elementos*. La estructura cuaternaria es fundamental en dicha obra: las cuatro horas del día, las cuatro estaciones, los cuatro estados del mar, etc.

El hecho de relacionar todas las artes entre sí y de formular una obra unitaria y total, características inherentes al simbolismo europeo, tiene también en el *Poema de los Elementos* un claro ejemplo. La consideración de los lienzos como “poemas” es bastante esclarecedora. Al parecer, Néstor pintaba sus cuadros con ritmo, y sus exposiciones eran montadas con piezas musicales. Como veremos, la especial relación pictórico literaria que ofrece el *Poema de los Elementos*, nos servirá para preparar nuestra experiencia didáctica en el aula de literatura. Relación que no sólo se da entre las artes, sino entre la propia interioridad del artista y el mundo que rodea a éste: los sentidos jugarán aquí un papel fundamental. Las letras poseen color (cfr. el poema “Voyelles” de Arthur Rimbaud), el olfato desencadena toda una serie de recuerdos y sensaciones (recuérdese el pasaje de la magdalena de Proust), la música se puede palpar, al igual que un poema modernista posee un alto poder plástico. Es el terreno de la sinestesia.

## 1.2 El *Poema de la Tierra*

### 1.2.1 Características de los cuadros

Al igual que el *Poema del Mar*, el *Poema de la Tierra* tendría que haber constado de ocho cuadros en dos series, pero Néstor sólo llegó a terminar seis lienzos, pintados entre 1934 y 1938, aunque con una génesis muy anterior. Cada uno de los cuadros está constituido por las formas del cuerpo humano sobre un fondo vegetal. La primera serie representa las Horas y la segunda las Estaciones. En la serie de la Horas, el “Orto” tiene como motivo vegetal el cardón, cuya simbología fálica es determinante. Este cuadro representa el comienzo de la relación sexual, el despertar amoroso. La luz es todavía tenue. El “Mediodía” tiene como fondo el drago, verdadero escenario de amor, cual si de un lecho se tratara. La hora del día simboliza la juventud. En “Véspero” encontramos una higuera del Himalaya como figuración de la madurez sexual. La luz ha bajado en intensidad hasta llegar a la “Noche”, con tonos fríos y oscuros. Los cuerpos aquí yacen como estatuas marmóreas en una “capa de la reina”. La escena recuerda una “pietà”, pero de orientación pagana (2): es el ocaso de la vida amorosa.

En la serie incompleta de Las Estaciones, “Primavera” está ilustrada con un filodendro, cuya floración empieza en abril. Paralelamente al “Orto”, este cuadro representa el nacimiento del amor sexual. “Verano” tiene como símbolo la tunera o nopal. La luminosidad de dicho cuadro es cegadora, dominan los verdes y amarillos, y los cuerpos soportan la extenuación amorosa.

Una interpretación global del poema nos transporta a la simbología de las plantas y al hecho de la fecundidad, sin olvidar el referente mítico del Jardín de las Hespérides. Por último, el marcado carácter andrógino de los cuerpos nos lleva a descubrir una búsqueda por parte del pintor del mito de la unión de los contrarios, el componente masculino y femenino en uno solo (3).

Sea como fuere, la serie del *Poema de la Tierra* es enormemente rica en sugerencias. De ahí que sea un fuerte motivo de inspiración poética.

### **1.1.2 Los poemas pictóricos como motivo de inspiración**

Estos cuadros, aunque pertenecen a una línea pictórica determinada, son parte de la obra de un pintor canario quizá de los más conocidos de su época y de la actualidad, y eso hace que su pintura sea más fácil de trabajar. Sus cuadros se encuentran en el museo que lleva su nombre, ubicado en pleno corazón de la ciudad de Las Palmas y formando parte de un conjunto arquitectónico y cultural ideado y diseñado por el propio artista polifacético.

Todo lo dicho hace que esta obra pictórica despierte gran interés entre nuestros conciudadanos, un interés que podemos transformar en motivación para la escritura, sobre todo en las clases con adultos, ya que, además, el motivo de estos lienzos es la pareja humana, el hombre y la mujer, y con ellos el artista ha querido simbolizar las edades o etapas en la vida del ser humano: toda la carga de amor, pasión, sensualidad, paz y muerte de las que son capaces los seres humanos en sus relaciones entre sí a lo largo de su vida. Por tanto, el tema de cada uno de los cuadros ya tiene o despierta por sí mismo ese interés inicial, ese ambiente que tenemos que preparar antes de realizar cualquier trabajo de escritura creativa. En el caso de tratarse con niños, como fue la experiencia interdisciplinar realizada en el curso escolar 1990-1991 entre diversos colegios, el Museo Néstor y el Departamento de Didácticas Especiales de la E. U. del Profesorado de Las Palmas, la motivación consistía en poner a los estudiantes en contacto directo con la obra del autor, en aquel caso, por ser más apropiada a la edad, la serie del *Poema del Mar*. Esto no es otra cosa que trabajar con el referente del medio cultural que rodea al niño, una forma fundamental de contextualizar la enseñanza.

## **2. La poesía en el aula**

Una vez que hemos originado en el alumno ese interés al que hacíamos referencia antes, pasamos a la siguiente fase, que es la de la producción de textos. La inspiración, como todos sabemos, no es algo automático y, sobre todo, es algo muy personal. Es esa la razón por la que el profesor, en este momento del trabajo en el aula, se limita a dar unas orientaciones, unas consignas para canalizar esa inspiración que cada alumno pueda tener, e incluso, para los menos inspirados, puede servirle de acicate para empezar a trabajar, a elaborar sus propias creaciones.

### **2.1 La creación de poemas en el aula**

El primer paso que realizamos es recordar muy brevemente algunas características del lenguaje poético, que pasan, inevitablemente, por la definición de “función poética”, peculiar del texto literario, pero no exclusiva de éste, como

recuerda Cesare Segre a propósito de la teoría de Jakobson (4).

A continuación, después de esta preparación previa, iniciamos el trabajo concreto de composición poética. Para ello proporcionamos al alumno una serie de pautas muy concretas para empezar a escribir.

Las consignas o “moldes” que se facilitan a los alumnos para que empiecen a componer textos, las agrupamos a continuación en tres grandes apartados.

### 2.1.1 Esquemas poéticos y técnicas de soporte

El primer ejercicio planteado está basado en la técnica conocida con el nombre de “homosintaxismo”, esto es: proporcionamos al alumno algún poema, al principio con una estructura sencilla y preferiblemente corto en extensión. Con el esquema o la estructura de ese poema, respetando siempre su sintaxis, se debe crear otro que de alguna forma haga alusión al motivo que se haya tomado como tema de inspiración, en nuestro caso los cuadros del *Poema de la Tierra*, de Néstor.

Para ilustrar mejor este apartado, exponemos el siguiente ejemplo. Como texto inicial nos servimos de dos estrofas del poema *Canarias*, de Nicolás Estévez:

La patria es una peña,  
la patria es una roca,  
la patria es una fuente,  
la patria es una senda y una choza.

Mi patria no es el mundo;  
mi patria no es Europa;  
mi patria es de un almendro  
la dulce, fresca, inolvidable sombra.

Teniendo presente la simbología del cuadro de Néstor “Noche”, que sirvió, a su vez, como elemento motivador, resultó el texto siguiente:

El sueño es un misterio,  
el sueño es una alondra,  
el sueño es algo que se oculta,  
el sueño es algo extraño que se ignora.

Mi sueño no es tristeza,  
mi sueño no es congoja,  
mi sueño es de un sendero  
la llana, oscura y misteriosa sombra”(5).

Esta técnica no se puede considerar plagio en el sentido literal del término, aunque se la conozca como tal por parte de algunos especialistas: no se utiliza

el texto para suplantar la autoría, como si fuera propio; se toman las estructuras sintácticas, y el metro, la rima y el ritmo de igual modo que si se tratara de una de las estrofas clásicas (pareado, terceto, cuarteto, soneto, etc.) que también utilizamos, por supuesto, como soporte para nuestro trabajo en el aula.

Sí se puede hablar de una técnica de imitación en la que los textos de autor o tradicionales nos pueden servir para unos fines didácticos. En el terreno de la enseñanza de la lengua y la literatura, la técnica del homosintaxismo ha dado resultados altamente positivos con alumnos de E.G.B. En lengua se trabajan diversos aspectos como el del vocabulario (sinónimos y antónimos), la morfología (cambios de género y número), la sintaxis (reconocimiento intuitivo de estructuras oracionales), etc. En literatura se ha demostrado que manipular textos consagrados es una de las mejores formas de introducir al alumno en el mundo de las letras, de manera alternativa a la simple memorización de datos históricos la mayor parte de las veces poco interesantes para el niño. En la enseñanza Secundaria, y para adultos en general, la variación técnica que proponemos resulta muy atractiva, más que sea para acortar las distancias que tradicionalmente ha habido —quizá por una enseñanza poco activa— entre un lector y un texto literario.

Otro esquema para trabajar, que ha dado buenos resultados a partir de la técnica de soporte del homosintaxismo, es el de la concatenación. Se trata de un recurso estilístico fácilmente aprovechable pues ofrece una estructura clara. El texto base que hemos utilizado en alguna ocasión es el poema siguiente de Machado:

La plaza tiene una torre,  
la torre tiene un balcón,  
el balcón tiene una dama,  
la dama una blanca flor.  
Ha pasado un caballero  
-¡quién sabe por qué pasó!-  
y se ha llevado la plaza,  
con su torre y su balcón,  
con su balcón y su dama,  
su dama y su blanca flor.

El poema resultante, después de aplicar la técnica anterior, es el que sigue, basado en el cuadro “Orto” de Néstor:

El aura tiene un orto,  
el orto tiene un cardón,  
el cardón tiene una hembra,  
la hembra, un gran amor.  
Ha pasado una leve luz  
-¡quién sabe por qué pasó!-

y se ha llevado su aura,  
con su orto y su cardón,  
con su cardón y su hembra,  
su hembra y su gran amor. (6)

### 2.1.2 Esquemas abiertos

Realmente este caso no se puede considerar un soporte, sino más bien una consigna que orienta y ayuda para realizar la composición poética.

Una de estas formas consideramos que es el confeccionar acrósticos. Por ejemplo: la consigna que damos primero es empezar por trabajar con una sola palabra o el menor número posible, y formar así una frase o idea que se desee comunicar; en pasos sucesivos se va aumentando la complejidad y extensión del texto. He aquí dos ejemplos:

Origen y  
Regalo de  
Ternura.  
Óiganlo.

No quisiera llegar al final. Los  
Oscuros lamentos  
Chirrían en el ánimo y su  
Hechizo,  
En la noche, presagia la muerte. (7)

Otra pauta que hemos utilizado es la del esquema de las funciones y categorías oracionales. Se trata de una estructura abierta porque, a diferencia del homosintaxis, en que se da un poema concreto, aquí vamos rellenando huecos a placer. Uno de los esquemas propuestos, de entre los muchos que se pueden trabajar, es el que exponemos a continuación, en el que cada número representa un verso:

1. Sustantivo.
- 2 y 3. Modificadores del sustantivo.
4. Un verbo o varios.
5. Un complemento directo.
6. Un complemento circunstancial.
7. Una frase hermosa de estructura libre, referida al tema trabajado.
8. Sustantivo del verso 1.
9. El mismo sustantivo con un modificador antepuesto.

He aquí el resultado sobre el cuadro “Tarde”, de Néstor:  
La madurez  
serena, tranquila, sosegada,

llegó e inundó  
nuestras vidas  
con un manto de tamizada sombra.  
¡Un momento de pleno apogeo!  
la madurez,  
esa madurez. (8)

Los esquemas abiertos pueden ser múltiples, pero nunca hay que olvidar que trabajamos siempre en torno a un tema concreto, un aspecto motivador que da unidad a todo los ejercicios. Por lo demás, múltiples técnicas de este tipo se pueden seguir, como las que proponían los miembros del grupo francés “OULIPO”, con Raymond Queneau al frente, no todo lo conocidas en España como debería de ser. François Le Lionnais, fundador del grupo, realizaba la siguiente afirmación, que hacemos nuestra: “Toda obra literaria se construye a partir de una inspiración [...] obligada a acomodarse, mejor o peor, a una serie de coerciones y procedimientos contenidos unos dentro de otros como muñecas rusas” (9).

### 2.1.3 Poemas sin soporte anterior

En este caso, como el propio título indica, es la inspiración personal la que juega un papel fundamental. Pero no podemos olvidar que, aunque generalmente ya los discentes se han familiarizado con alguna de las técnicas anteriores, también en este paso el profesor debe dar unas orientaciones y realizar un seguimiento del trabajo que se lleva a cabo.

Se invita al alumno que piense y escriba palabras o expresiones breves en relación al tema de cada uno de los cuadros: el amanecer, el mediodía, la tarde, la noche, la primavera y el verano. Aquí actúa libremente la sugerencia provocada por la contemplación de la imagen, paralelamente a actividades realizadas desde la música. A partir de aquí pasamos al trabajo en equipo: las múltiples posibilidades surgidas en cada individuo se agrupan después de una selección en la que se ha tenido en cuenta su validez poética. Para darle forma al texto, se elige un verbo cuyo significado esté en armonía con todo lo anterior y se repite unas cinco veces seguido de las palabras o expresiones seleccionadas. Por último, se elabora un verso que quede en consonancia con lo que se haya escrito hasta ese momento y que sirva de colofón.

En estos apartados hemos expuesto una línea de trabajo que, como se podrá apreciar, oscila entre dos polos según sea el proceso seguido para la elaboración de un texto original. Por un lado, partimos de un texto previo, de un modelo, que, tras la motivación inicial provocada por la contemplación de los cuadros, da lugar a un texto original. Éste, sentido como elaboración personal del alumno, habrá que leerlo, exponerlo y disfrutarlo posteriormente en lo que sería un proceso de dinamización del mismo.

En el otro extremo (correspondiente con el apartado 2.1.3) tras la motiva-

ción inicial, llegamos al “texto libre” de una manera directa. En ambos procesos la motivación está desencadenada, en nuestro caso, por la contemplación de los cuadros del pintor Néstor.

### 3. Conclusiones

Nuestro objetivo más claro era motivar para la escritura original y creativa; nos propusimos romper la barrera infranqueable de que cultivar la belleza de la palabra es algo lejano e inalcanzable. Hemos llegado a la conclusión, después de ver la capacidad creativa de nuestros alumnos, que unos cuadros conocidos de un artista cercano pueden ser muy bien el punto de partida para animar la escritura, para motivar e interesar por una labor de creación poética. Somos conscientes de que en todo este trabajo hemos ido eliminando mucho material, y hemos tropezado con gran cantidad de lugares comunes, de expresiones demasiado trilladas; pero junto a todo eso ha habido un fuerte impulso hacia la obra de creación, hacia el goce de la belleza por la palabra bien dicha.

#### NOTAS:

- (1) Para una información más específica sobre la vida del autor y su obra véase Saro Alemán, *Néstor. Un pintor atlántico*, Santa Cruz de Tenerife, Labris, 1987; y Pedro Almeida Cabrera, *Néstor. Vida y arte*, Las Palmas de Gran Canaria, La Caja de Canarias, 1987.
- (2) Según la interpretación de Pedro Almeida Cabrera, *Néstor*, Santa Cruz de Tenerife, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias (B.A.C.), 1991, p. 63.
- (3) Saro Alemán, *El pintor Néstor Martín Fernández de la Torre 1887-1938*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991, pp. 56-57.
- (4) Cesare Segre, *Principios de análisis del texto literario*, Barcelona, Editorial Crítica, 1985, p. 43.
- (5) Texto realizado por alumnos de 2º curso de la E.U. de Formación del Profesorado de E.G.B. de Las Palmas.
- (6) Este texto fue realizado por maestros de la Enseñanza Privada de Las Palmas.
- (7) Acrósticos elaborados por alumnos de 3º de Magisterio.
- (8) Poema elaborado por alumnos de 2º de Magisterio de Las Palmas.
- (9) Las siglas “OULIPO” significan “Ouvroir de Littérature Potentielle” y sus miembros desarrollaron su labor entre los años 60 y 70. De Raymond Queneau se puede consultar en español *Ejercicios de Estilo*, edición de Antonio Fernández Ferrer, Madrid, Cátedra, 1987. De dicha edición se ha tomado la cita de Lionnais (p. 22).